



BOLETÍN

Año 5, No. 17, 2022

Editorial

¡Aloha mai kākou!

¿**Pehea kākou?** **Maika'i no a'u, hau'oli no a'u.** Deseo que al inicio del 2022 se encuentren muy bien junto con sus seres queridos, **'ohana** y **hālau**. Parece que la pandemia de Covid-19 va disminuyendo poco a poco su intensidad en el mundo y en nuestro país.

Los inicios de cada año son oportunidades para valorar, reflexionar, planear y emprender con ánimos renovados tareas pendientes y nuevas. Así que, en Ka Leo O Nā Hula también nos reunimos para hacer propuestas y definir actividades en nuestro Plan del 2022. Dios quiera que la pandemia por coronavirus vaya disminuyendo o, mejor aún, que desaparezca y nos permita retomar pendientes y proyectos nuevos, que se quedaron en “el tintero”: el II Campamento Hawaiano, Mini-heiva, talleres de kahiko, el XXX Festival y Seminario Anual, etc.

Les comparto con alegría y nostalgia que pude cumplir en diciembre pasado un proyecto que tenía pendiente desde diciembre de 2018, cuando asistí a las ceremonias fúnebres de Anita Noelani López Serrano. Su familia ha sido sabedora de la cercanía que tuve con ella, por lo que guardó la mayor parte de sus cosas de hula (**mea hula**) para que, en su oportunidad, fuera yo por ellas a Chiapas. Tomé la decisión en el tercer aniversario de su partida que era momento de ir. Estaba lista anímica y logísticamente para manejar 14 hrs. a su rancho “Los Tamarindos” en Cintalapa, Chiapas. Me acompañó mi amigo Jorge y llevamos arreglos florales de la Ciudad

de México para su tumba y para el altar que su primo construyó en el rancho. Experimenté emociones fuertes: tristeza, añoranza, dudas, gratitud, un gran vacío que me impulsa a cumplir con la **kuleana nui** de dar lo mejor de mí en muchos momentos de la vida, en mi estudio y práctica de la cultura de Hawai'i y en Ka Leo O Nā Hula. Sí, Anita me inspira, con los recuerdos y su presencia en cosas que me rodean, algunas que le pertenecieron. Invito a quienes la conocieron: **haumāna**, maestras, amigas, asistentes a seminarios y festivales por 25 años, a recordarla y buscar inspiración a partir de su vida. Que el 2022 sea un año para alcanzar nuestras metas y valorar los muchos privilegios que tenemos y poner **aloha** en todo lo que hagamos.

E lei kau, e lei ho'oilo i ke aloha.¹ El amor se lleva como corona o guirnalda en los veranos e inviernos. El amor perdura por siempre.

¡Me ke aloha pumehana!

Paty Constantino



Cripta familiar donde descansa Anita López, Cintalapa, Chiapas
Foto: cortesía de Paty Constantino